

PARÀBOLA DEL BON SAMARITÀ

Ordena la història de la paràbola del bon samarità:

PARÁBOLA DEL BUEN SAMARITANO

Lc 10, 25-37



Así también llegó a aquel lugar un levita y al verlo, se desvió y siguió de largo.

Al día siguiente, sacó dos monedas de platay se las dio al dueño del alojamiento. “Cuídemelo —le dijo—, y lo que gaste usted de más, se lo pagaré cuando yo vuelva”.

¿Cuál de estos tres piensas que demostró ser el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?

Pero un samaritano que iba de viaje llegó adonde estaba el hombre y viéndolo, se compadeció de él. Se acercó, le curó las heridas con vino y aceite, y se las vendó.

Resulta que viajaba por el mismo camino un sacerdote quien, al verlo, se desvió y siguió de largo.

Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto.